

NOTICIAS

EXTRAORDINARIAS

Del Norte, y España, publicadas el Martes 16. de Agosto 1689.

Carta escrita de Heydelberga à 27. de Junio 1689.

SEÑOR MIO. Recibo como de la amistad de v. m. la noticiabuena que me dà de lo que empezamos a respirar entre estas ruinas despues de la retirada de Franceses.

Nos han hecho pagar bien caro los passaportes para las personas que de aqui han ido a Francoforte a buscar a intercesiones las cantidades, que cõ su acostumbrada tirania han prescrito para rescate a nuestros Ciudadanos, que llevaron presos contra la Fè de la Capitulacion, y la palabra, y firma de su mismo Delfin. Desta horrible iniquidad colocaremos la memoria entre las otras muchas, q̃ en todos los siglos nos haràn aborrecer semejantes monstruos, y morir mil vezes primero que dárles credito en cosa alguna. Persiste su barbaridad en no permitir que passe el Rhin alguno de los que se retiran de las Plazas, y Ciudades quemadas, ni tampoco que vayan a Lugares de otra Jurisdiccion que la suya, y desto han renovado yà tres, ò quatro vezes los pregones. Los que con su riesgo vienen acà, no hallan expresiones con que referir las atrocidades de que se han escapado, y las desordenes, è invenciones jamàs imaginadas, ò practicadas en ningun siglo por las naciones mas barbaras, de que vsa esta enemiga del genero humano, para aniquilar, y despoblar Lugares. Oyese frequentemente a sus verdugos (que todos lo son desde los Cabos principales asta el menor Soldado) el dicho de Juan Ziska

(yà Tirano herege) del Reyno de Bohemia, que quando derribava Monasterios, è Iglesias, solia dezir: *no bolvtan los Pajaros à nido deshecho*. Cuentan con lagrimas, y solloços haver visto facar de sus casas, y Patrias, cõdenadas al fuego, muchos hombres de bien encadenados a pares, destinados à ser llevados en esclavitud asta los confines mas remotos de la Francia, al piè de los Pirineos, y se dize por muy cierto les haràn ganar su vida à palos en cultivar la tierra, y otros exercicios mecanicos asta que venga su rescate. Pero de donde le facaràn los pobres? no habiendo quien labre sus tierras, ni quien buelva a plantar sus viñas arrancadas de raiz: y aunque huviera quien lo hiziesse, es muy de temer mueran oprimidos de miserias, y trabajos, antes que corran los tres, ò quatro años precisos a medrar las nuevas plantas, y dâr fruto. En conclusion vemos a nuestros dias renovado el fatal cautiverio de Babilonia por los que desmintiendo su nombre de Francia son ellos mesmos esclavos de su Gobierno, y ofrecen vn siglo de oro à los que quieren engañar, y atraher a su parcialidad. Entretanto en gran parte de las orillas del Rhin, y del Palatinado, responden los Bosques, y las Sierras con sus ecos a los clamores, y tristes lamétos de las mugeres, y criaturas inocentes. Y àzen muchas familias hambrientas en las cenizas de sus casas en las ruynas de sus heredades, y en los caminos publicos, pereciendo sin hallar quien les dè el menor socorro, por ser la pobreza, la desnudez, y el desabrigo vna epidemia general de que nadie queda exempto. Otras en los campos se sustentan bien mal, y escasamente de fruta mal madura, hierbas, y rayzes insustanciales, en que se ha trocado el regalo, que en otros tiempos les suministravan sus pingues haziendas. Ni son pocos los desventurados, que con muertes voluntarias se dejan persuadir à abreviar sus penas, temièdo que por otro camino jamàs tengan fin. Otros solicitan a ruegos sus verdugos, pidiendoles por gran muestra de caridad les quiten las vidas despues de haverles quitado la forma de sustentarlàs. Muchas mugeres, y

muchachas deshonradas (si la fuerça puede deshonrar:) rucgã los infames brutos, que las agraviaron, se facien tambien de su sangre, vertiendola a estocadas, y Mosquetazos. Mueren, y gimen lastimosamente los Padres, los Maridos, y los Hermanos de sentimiento de no poder tratar de su vengança, y desagravio: y si en algunos se conoce esta justa passion, es nuevo motivo, y pretexto para renovar la causa. Lo que merece reffleccion, es, que en medio de tantas barbaridades inauditas, los que rehusan executarlas, son despreciados, y tal vel castigados, particularmente los que por el honor, ò la conciencia aborrecen al infernal blason de Incédiarios. Destos hubo muchos que dilataron la execucion de la sentencia de quema, pronunciada contra la infeliz Ciudad de Vormacia, la qual quizà se huviera salvado de semejante atrocidad, sino huviera acudido el impio Coronel Melac con sus Incendiarios à cumplir lo que otros havian retardado. Otra nueva impiedad mas desalmada refieren de èl, y es haver dicho, que si el Rey de Francia su Amo le mandàra quemar a Dios en el Cielo, y estuviera en su poder el executarlo, no lo dilatàra vn solo instante. Mas què maravilla, que este hombre infame se declare pronto à hazer en el Cielo lo que en la tierra han hecho tantas vezes los Soldados Franceses, quemando a Dios sacramentado en sus Altares? Los Aldeanos subditos de Francia acudieron con muchos carros, y carretas a llevarse lo mejor de los despojos de aquella Ciudad, y lo que no cupo en su carruage, lo destruyeron, y aniquilaron, segun las instrucciones que traian, y con esto los consuelan sus dueños de lo que por otra parte exprimen de su sangre, y sudores. Afsi no han quedado a los infortunados Ciudadanos de Vormacia sino su miserable vida. En Spira convirtieron los propios Incendiarios Franceses en cenizas, veinte y vna Iglesias Catolicas, en que cada dia se sacrificava al Padre Eterno el Cuerpo de su Divino Hijo, y siete Monasterios de ambos sexos. En Vormacia tambien havia diez y ocho Iglesias Catolicas, y algunos Con-

Conventos que passaron por la mesma fatalidad , profanando sus Ministros quanto hay mas santo, y sagrado en nuestra Religion: y aun osan llamarse Catolicos, y Christianos à su Rey. En la mayor parte de los lugares de que se han apoderado, han tratado con indignidad las imagenes de nuestro Redentor Crucificado , aun con escandalo de los que professan vna creencia contraria, y espanto horroroso de los Catolicos. A las Campanas, con ser benditas , y servir à convocar los fieles al Culto Divino, las han deshecho, y convertido en Artilleria, del modo que lo pratican los Otomanos, y otros Infieles. Las Religiosas , y Virgenes consagradas à Dios , no han podido evitar el ser violadas. Todos los Ordenes Religiosos , todos los Eclesiasticos, asì seglares , como regulares , han padecido lo mesmo , que los Ministros Protestantes. A los Religiosos los sacaron con violencia de sus Conventos, y contra sus Fueros los obligaron a passar a otras tierras con patentes de Clerigos Franceses seglares , arrogandose sus Cabos qualquiera autoridad, asì en lo Eclesiastico, como en lo Politico, y Militar. Todo el Mundo clama hay materia sobrada , para que en Roma se tome las resoluciones, que merecen vnos excessos tã irregulares, y enormes, pareciendo fuera vn medio tan executivo, como justo, para poner brevemente a la Corte de Francia en la razon, y forçarla a reparar tantas ruynas , y restituir tantas vsurpaciones. Alegan Franceses por vnica razon de tantas desolaciones, y ruynas de Ciudades, Payfes, y Campañas, que se hazen para quitar a los Exercitos Alemanes el modo de subsistir a esta parte del Rhin , y en efecto lo han cumplido con tal exactitud, que yà no ha quedado que comer : de suerte, que las mesmas Tropas de Francia comiençan a padecer en la penuria la pena de su pecado , ni podràn parar sobre el Rhin, sino les traen mantenimientos de màs lejos , sacados de sus propios Almagazenes. Los Alemanes, teniendo prevista la treta de sus enemigos, y acostumbrando tantear , y apercibir temprano lo que han menester , lo han hecho muy copiosamen-

mente en Francoforte, y otras Plaças inmediatas a las partes donde se piensa obrar: con que por este lado se hallaràn Franceses engañados.

La otra razon que dãn de llavar tantos Alemanes en esclavitud à su tierra, es tan Christiana como la otra, dado que pueda tener algo de Christiano, vna mera imitacion de los Tartaros, y Turcos, gustando de parecerles en esto, como en las talas, è incendios; y en efecto, si se les preguntara à los Infieles porquè hazen estas cosas, no podrian responder sino lo mesmo que sus buenos Aliados: y es, que procuran poner miedo à los Alemanes con aquella disminucion de su numero, y quitarles la gana de aplicarse à la Guerra. Mas no falta quien cuerdamente malicie llevan Alemanes presos à Francia, recelando vna breve mudanza en su buena suerte, y que quizás los havràn menester para trocarlos por Franceses, que se les prenderà en su mesmo Pais: y siendo Dios tan justo parece muy contingente les guarda su equidad este escarmiento, para abrirles los ojos à la enmienda. Finalmente (segun ellos dizen) arruynan las Ciudades, Villas, y Aldeas, para hallar menos resistencia, quando otra vez buelvan al Rhin. Pero tambien à esto se tiene premeditado el remedio en la resolucion de no deponer los Principes Aliados las Armas sin haverlos reconcentrado en sus propios limites, y puestoles en los parages mas oportunos, los propios grillos de Fortalezas, que han procurado poner à la Germanica Libertad.

No es ponderable la impresion terrible, que las ruinas del Palatinado ha hecho en los animos de los Pueblos de la Alsacia, Borgoña, Lorena, Mosbeliard, y Ducado, Dos-Puentes, y otros Payfes confinantes, porque no solo tiemblan à vn tratamiento semejante; pero lo ven delante de sus ojos: Haviendo sus Tiranos anticipado por prelude de lo demàs, el recoger toda la cosecha en sus Almacenes, y destruido todos los frutos aun no maduros, porque no gozen de ellos los huespedes, que no quisieran les viniesse.

cion tan inhumana, se hallan los Ministros Franceses, que cuidan de aquellas Provincias, sitiados cada dia de vna multitud de Aldeanos, que con sus hijos hambrientos imploran alguna pequeña porcion de sus granos para sustentarlos. Otros empero hablan diferentemente, y dizen, que todas las personas cuerdas de aquellos Payfes conquistados, no solamente no temen aquellas ruinas, pero las desean à trueque de verse libres à qualquier precio de la tiranica opression. A aquellas funestas consequencias de la Guerra presente, añaden las vltimas cartas de Stutgard, que Argantina, Slestat, Haguenau, Landau, y otras Ciudades, passaràn quanto antes por los mesmos filos, que Vormacia, Spira, y Openheim han passado. Mucho sintiò el Señor Elector de Babiera el ver arder à Spira el Rhin de por medio, sin poderla socorrer. Ahora trata con grandes ansias de vengar aquella inhumanidad en sus autores.

Se fortifica Stolhoffen, y S. A. E. ha combidado todos los Estados vezinos à concurrir, segun pudieren, à esta obra, que sin duda es de grande importancia. Franceses, deseosos de estorvarla, han hecho passar ocho mil hombres al Rhin por junto al Fuerte Luis; pero el Principe de Savoya hà marchado con vn cuerpo considerable à verse con ellos. Nosotros aqui trabajamos dia, y noche à poner en alguna defensa à este Castillo, y à la Ciudad, despues de lo qual tratarèmos de restaurar quanto mas presto pudieremos à esta Residencia Electoral, para merecer, à la propia medida desta afectuosa diligencia, el consuelo de bolver à tener entre nosotros nuestro santo Dueño, à quien despues de bueltos à nuestra libertad y à debemos muchas nuevas muestras de paternal cariño en diferentes disposiciones politicas, y militares, que conducen à nuestra seguridad y buen gobierno. Sepa finalmente V. m. que à pesar de nuestra pobreza hemos celebrado con grande alegria la nueva de estàr declarada por Esposa del Señor Rey Catholica, nuestra Serenissima Princesa MARIA-ANA. Di-
cho.

chofa ella; y tambien dichosísimo el Rey à quien el Cielo concede vna prenda la mas perfecta que se pueda hallar en diez Mundos, si los huviera: siendo constante, que no tiene igual en hermosura, admirable educacion, virtud, y todo lo que se pueda desear para la mayor Reyna de la Christiandad, &c.

Basilea à 2. de Junio 1689.

Dixando à parte la misteriosa irresolucion de los Cantones, en que no se puede hablar asta passado el tiempo, que dicen ha tomado para acabar de madurarse (si algun accidente sobre el Rhin no ocasiona mayor celeridad en ello) admiramos en este intermedio la franqueza con que el Rey de Francia en su Manifiesto, contra el Rey Guillelmo de Inglaterra, se declara enemigo de los vsurpadores, siendo èl el mayor vsurpador de todos. Informado su Magestad Christianissima de que en Roma se estava para deliberar sobre cierto punto, de que le podia resultar vn gran disgusto, y vn gran trabajo, havia convocado el Estado Eclesiastico de su Reyno, para ver como evitar, ò deshazer el nublado, ponderandole muchos de los verdaderos Catolicos Franceses, que le asistè, tiene su Santidad en su Apostolico Almacen vnos Rayos, de q̄ vno solo, sin errar el tiro, haze mas efecto que todas las Bombas que sus Armadas, y Exercitos han arrojado en Luxemburg, Audenarda, Genova, y Argel, &c. Añaden le ocasiona à su Magestad alguna perplexidad el ver, que algunos de los convocados comiençan à hablar muy en favor de la infalibilidad del Santo Pastor vniversal: y es tan flaca la oposicion de los que siguen el dictamen de la Corte, que se cree se ablandará el de tan gran Rey, à quien le và tanto en ello, ò sucederàn cosas, que le escarmienten de ciertos deslizos, que tanto han escandalizado à toda la Christiandad. Esparcen algunos, que quisieran les aprovechasse la ocasion, parecerà muy brevemente vna Declaracion Real, que permita à todos los Franceses que se ausentaron de sus tierras, à causa

de

de Religion bolver à sus casas , con el exercicio libre de la creencia que professan : pero estos , asta aora , son sueños del desco mas que verdades seguras.

Entre los Potentados desta tierra es voz publica , y constante, que los Franceses malograron vltimamente vnas interpretas que tenian dispuestas contra las Ciudades de Basilea, Berna , y Zurigo , y que pesarafos de su poca dicha , embiaron dos mil y quinientos Incendiarrios à pegar fuego à vna grande Aldea, llamada Doodnan, que toda la consumió. Las Ciudades Forasteras de la Alsacia , que pensavan estâr seguras en la vecindad de los Cantones, quedan aturdidas del caso acontecido à la vista de los mesmos Cantones , y en escarnio de su proteccion. El Embajador de Francia Monsieur Amelot, que actualmente reside en esta Ciudad , para negociar (si puede) votos à sus ideas , en la Assemblea que se tiene aqui , en vna conversacion de muchos hombres de bien, se atrevió descaradamente à defender los incendios, que executavan sus nacionales , diziendo *los justificaua la razon de la Guerra.* Mas vn Diputado de los Cantones , oyendo estas palabras, levantandose en piè, respondiò à este Ministro : *Que la razon que citaua era la del Diablo, y que à el, y à todos los que eran de su parecer , los inspiraua el mesmo Diablo.* Al Embajador no le pareció replicar, viendo se comovia el auditorio en favor del Diputado , y verdaderamente receloso de haver aventurado demasiado su carater, se retirò: Y como entre Pueblos libres se habla libremente , no dudaron algunos bien intencionados, que estavan presentes , preguntar à los dudosos, porque dilatava toda la Republica Helvetica el arrimarse à la poderosissima Liga del Emperador, y del Imperio , por vna causa tan justa , y vtil , como reprimir , y mortificar para siempre vna ambicion , que tomava al Sol por simbolo de su inmensidad , y se atrevia à declarar la Guerra à toda Europa , aun à la vista de su probablemente infalible decadencia , y no se desespera aproveche la insinuacion.

Bascara à 3. de Agosto 1689.

A 28. del passado por la mañana llegaron las Galeras de Italia à Rosas con la gente Lombarda, y Alemana, que han traydo de aquella parte, y por la tarde fueron a verla el Maestre de Campo General, el General de Batalla D. Tomàs Casnedi, y otros Generales, y Cavalleros Castellanos, y Catalanes, que todos quedaron muy satisfechos de su buena calidad.

A 29. temprano se le tomò la muestra en la mesma Plaça de Rosas, y entonces vino aviso de que el General Don Josef de Argullò havia marchado con el Cuerpo de su mando de Olot la buelta Cerdaña, adonde havia noticias de que se encaminava el enemigo. Este proprio dia se agregó la Compañia de Don Alvaro Minutilo del Trozo de Milán al Trozo de Rossellon, y la de Don Ramon Sentmanat deste segundo Trozo, passò al primero. Las tres Compañias de Dragones formadas nuevamente à los Capitanes Don Lucas de la Posta, Don Manuel Mariño, y Don Jorge Blasco, passaron a Girona a proveerse de algunas cosas que les faltavan, à cuyo fin se les diò vn socorro. Entonces bolviò de Rosas el Maestro de Campo General.

A 30. fuè reparado el Tercio del Conde de Guara con orden de ir a reforçar al Cuerpo volante de Olot, y con èl fueron al proprio fin las Compañias de Cavallos del Conde de Valperga, y Don Diego Enriquez, Troço de Alemanes, y las de Domingo Dentice, y Don Diego Lasso del de Milán.

El Tercio de Lombardos recién llegado passò a Torruella, y el Regimiento de Alemanes de Enriquez à San Pedro, y otros Lugares a descansar algunos dias de su penoso viage, encargandose este Cuerpo al mando del General D. Tomàs Casnedi.

La Compañia de Don Felix de Guzmán llegò al Exercito, y se agregó al Trozo de Rossellon.

A primero del corriente se dió orden de que passassen tre- cientos Infantes Alemanes del Regimieto de Enriquez a agre- garse al de Bech , quedando el primero con siete Compañias de ochenta hombres cada vna, y del Tercio de Lombardos se agregaron quatrocientos y veiete y cinco hombres , los du- cientos y quarenta y seis al Tercio de Italianos de D. Fernan- do Piñateli , y ciento y setenta y nueve al de Don Francisco Serra : haviendo de quedar el primero destos tres vltimos en diez Compañias de cinquenta hombres cada vna, salvo la del Maestro de Campo, que ha de tener diez hombres mas.

Salen a Campaña los Tercios de Italianos de Piñateli , y Serra, y de los dos se formará vn Esquadron.

Este dia passaron las Galeras de Rosas à Cadaquès.

A 2. llegaron al Exercito vn Sargento , y doze Soldados Alemanes , que hallandose de guardia en vn puesto avançado fuera de Belaguardia, se vinieron a rendir , arrepentidos de servir a los enemigos declarados de su Nacion, y dijeron ven- drian todos los que pudiesen por la mesma razon. Ofrecieron los treze tomar partido , è inclinandose à los Dragones , los acomodaron en vna Compañia de ellos.

Otro rendido vino entonces de Campredon , refiriendo, que aquel Presidio Francès havia hecho vna Mediana Luna de tierra en la Villa, y puestola quatro Cañones, que vltimamen- te le trajeron de Prast de Moll. Añadiò trabajavan en el Cas- tillo à vna bobeda, sobre la qual pensavan poner Artilleria , y tocante al numero de la gente , dijo no havia mas de quatro- cientos hombres.

Desde el dia 3. estuvo el Exercito pronto para la marcha: pero sin publicarse adonde.

El Tercio de Lombardos de Don Luis Sequi queda de Guarnicion en Rosas , y Gerona , y de Rosas salen las cinco Compañias , que havia de Españoles de los Tercios de Tole- sano, Cobos, Noroña , y Guata.

De la Cavalleria que estava en Castellon, buelven al Exer- cito

cito quinientos cavallos, y quedan alli otros quinientos con el Comissario General Don Domingo de Obregon. Corre voz de que se ha embiado orden al General Argullò para que buelva à incorporarse con el Exercito, en ocasion que sin duda ha de obrar junto.

Ha passado Juan Navarro à Gerona para conducir la Artilleria à la parte que se le ha mandado.

Barcelona à 6. de Agosto 1689.

A Tres arribaron à este Puerto dos Galeras de las seis de España, habiendo dejado à las otras quatro en Tarragona con su General. Han desembarcado ducientos y tres hombres, sacados de la Guarnicion de las Galeras, para aumento del Exercito, adonde han marchado oy con otros cinquenta mas, que vn particular de Valencia ha levantado à su costa.

Este dia arribaron tambien quatro Galeras de las de Napoles, con su General el Marquès de Camarassa. Creefe que se iràn luego, y las dos de España zarparò por la mañana à restituirse à su Esquadra. Acaban de llegar las dos de Cerdeña, y de ellas ha tomado possession su General el Marquès de Alconchel, que llegò à esta Ciudad à quatro.

Con expresso del Exercito, y cartas de 4. avisan haverse yâ movido, y quedar en el Campo de Crispià, inmediato à Campredon, para (segun se dize) assediarse formalmente. Tambien escriven han hecho prisioneros ciento y seis Miqueletes de Francia, que el Capitan Trincheria con los de sus esquadras, havia atacado en vn Lugar de la Plana de Cerdania, donde se havian hecho fuertes, sin quererse rendir asta que el General Agullò separò de la gente, que tenia en Olot, dos Batallones de Cavalleria, y trecientos Infantes, que con el Sargento Mayor Josef Montaner, haviendose juntado à Trincheria, aun tuvieron trabajo en acabar de vencer la per-

tinacia de los contrarios ; pero finalmente lo consiguieron. Hallanse entre ellos dos Capitanes de mucho credito , llamados Cabrit , y Molinet.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necesarias.